

La trágica visión de los compañeros encarcelados, debe rebotar la conciencia de todo trabajador. Los anarquistas, sobre todo, han de ser incansables en la lucha por la libertad de los presos sociales.

Semanario anarquista

Redactado por la Agrupación La Batalla, adherida al G. O. R. de A. A.

Conocer y propagar una idea no basta; es necesario también ser consecuente con la idea misma.

Suscripción mensual (mínimo) \$ 0.25
Número suelto \$ 0.04

AÑO X

PUNTO PAGADO

Correspondencia de Redacción, Administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguarí, 1926.
La Administración está atendida todos los días (excepto los domingos), de la h. 21 a la h. 23.

MONTEVIDEO, ABRIL 28 DE 1925

NÚM. 399

Responsabilidad anarquista

Partiendo de la base de que los elementos denominados anarquistas necesariamente deben poseer una educación en concordancia con los principios sustentados, y que esa educación ha de manifestarse francamente a través de la actuación en el orden proselitista, ético y moral, debemos admitir y exigir de ellos el principio de la responsabilidad, como factor de la garantía de la obra a realizar, ya que sin ella no sería posible construir sólidos edificios de propaganda y difusión doctrinaria.

Es preciso que se comprenda con toda claridad la responsabilidad, la seriedad, el sano y decidido propósito de ser las características esenciales de quienes constituyen el anarquismo actuante, que sabe para llegar al corazón mismo del pueblo, que con su pasividad elabora su propia desgracia y templa las cadenas que han de sujetarlo, entregándose mansamente a los caprichos de su bienestar, de su libertad y de su vida.

No basta con llamarse anarquista y hacer profesiones de fe en el ideal; es preciso ir más lejos aún, puesto que el cariño a las ideas no es una cuestión de exposición solamente sino —y esto es fundamental— de demostraciones prácticas y claras de que se es consecuente con los ideales proclamados como superiores, lo que exige superiores condiciones, no digamos intelectuales, pero sí prácticas y bien intencionadas.

El principio que proclama el hacer cada uno lo que mejor parezca no corresponde al anarquismo actuante y proselitista, así como no corresponde tampoco el disfrute de una libertad que atente a la libertad de los demás militantes.

Verdad es que cada uno debe hacer lo que su capacidad y condiciones le permitan; pero el caso es hacer algo, ayudar a los compañeros, activar en la especialidad elegida por cada uno, y cumplir con lo prometido, responsabilizándose cada uno de su misión voluntariamente aceptada.

Alguien supone que esa manera nuestra de ver las cosas significa que nos animamos a un propósito de coacción, imponiendo en todo y sobre todo una disciplina "anti-génica". Craso error de quienes así nos señalan. Lo que nosotros exigimos y nos exigimos, es que cada uno se responsabilice de sus cosas, cumpla la palabra empeñada, se haga el deber de hacer lo que es necesario hacer, y cuando no le anime la voluntad, no malogre el esfuerzo de los otros.

Todas nuestras cosas deben ser selladas con la más absoluta cohesión, con la cohesión que necesariamente determinan las actividades de combate de los enemigos cubiertos o encubiertos del anarquismo, aunque muchas veces debamos recurrir a procedimientos que chocan con nuestra aféa característica de rebeldía contra lo que se establece en nuestras agrupaciones.

No deseamos, no, imponer una disciplina cuartelera que sabemos repugna a los fundamentos de la Anarquía y al carácter de los anarquistas. Pero, en cambio, consideramos que es una necesidad para la propaganda y para la acción, que una disciplina moral libremente aceptada presida todas nuestras manifestaciones como fracción que se considera superior a las otras en los diversos aspectos de nuestras luchas, en el cabalzo camino de la libertad y en la finalidad que nos alienta.

La más absoluta cohesión necesitamos para que nuestros enemigos no nos sorprendan con sus actividades proselitistas. Debemos encaminarnos necesariamente hacia la conquista de una disciplina, imponiendo así al movimiento anarquista un carácter popular, ya que el período edictorio de las pequeñas capillas y del individualismo antianárquico ha desaparecido, barrido por las propias necesidades de la propaganda y de la acción, para dar paso a la interpretación de la lucha que caracteriza a la generación actual en su noble afán de romper lazos que la ligan a cosas que los tiempos han destruido con su ló-

gica de hierro y que han sido riegadas al musgo de las coquedades anarquistas. Todos los momentos no son propicios para la acción. Por eso es conveniente no malgastar energías sin probabilidades, por lo menos, de conseguir, de lograr en relación al esfuerzo.

Si partimos de la base de que nuestro movimiento y nuestras doctrinas deben nutrirse, alimentarse con las multitudes, no debemos escatimar esfuerzos en la conquista de los sindicatos obreros, para imprimirles el sello de nuestra interpretación de la lucha social y bifurcar en la acción sana y de transformación el temple de rebeldía que la explotación del hombre por el hombre crea en la conciencia del pueblo. La acción de los anarquistas en los sindicatos debe comprender, primero, educación de los trabajadores por los medios disponibles y otros que deben crearse; segundo, imprimir a las luchas del proletariado "proletarias" o burguesas. Paralela a esa labor debe ir la propaganda proselitista, para nutrir nuestro movimiento de elementos propios, conquistados por las bondades de nuestras ideas.

Para todo eso debemos necesariamente armonizar nuestros esfuerzos y cohesionar nuestra propaganda. La organización bien entendida, como la disciplina de que hemos hablado, lograrán ser llevadas a cabo la obra que exige el momento presente.

En el orden personal, como complemento a la labor colectiva, es preciso rechazar y combatir con energías el personalismo que se infiltra en nuestro campo. Obras y no hombres; acción y no rifa de gallos; libertad de pensamiento y voluntad, y no ligazón al individuo, sino a sus obras.

Hacemos estas reflexiones porque para los anarquistas del Uruguay se acercan momentos que exigirán un gran esfuerzo de nuestra parte.

El enemigo prepara sus fuerzas para la batalla, notándose en él una predisposición decidida a conquistar los sindicatos y la voluntad de los trabajadores sin orientación ideológica.

Será preciso librar grandes luchas para alejar el peligro que se avecina. ¿Nos encontraremos en condiciones de batirlos en retirada? Mucho tememos que nos den una sorpresa. Hay fundados motivos para creer que necesitaremos hacer grandes esfuerzos.

¿Estamos en condiciones? Esa es la pregunta que debe responder la conciencia de todos nosotros.

Por lo pronto, LA BATALLA necesita salir regularmente. Con un semanario permanentemente en circulación estaremos en condiciones de afrontar la lucha, y ganarla también. A eso deben tender nuestros esfuerzos humildes, y en ese sentido exhortamos a los compañeros.

La actuación de los anarquistas en la Unión Sindical Uruguaya les ha creado obligaciones a las cuales deben dar cumplimiento. Una obra, cuando se comienza no puede quedar trunca, pues ello denota la existencia de un desdeseo o de una mala voluntad que calificamos de funestos. Los compañeros que actúan al frente de la institución central del proletariado uruguayo necesitan la noble y franca colaboración de todos, para que, al final, la obra comenzada dé los frutos deseados.

Camaradas anarquistas: la responsabilidad contraída en nuestros compromisos no excluye los principios que proclamamos; por lo contrario, ella es un complemento necesario para la seriedad y firmeza de nuestra obra, siendo a la vez una demostración terminante de consecuencia y cariño hacia nuestros ideales.

Hay fe en la bondad de nuestros principios, haya tesón en los propósitos revolucionarios que nos animan, y el porvenir, como corolario a nuestro sacrificio, corresponderá al comunismo anárquico!

Para pensar

Hay necesidad de hacer obra de educación además de obra de demolición. Se podría comparar la obra nuestra a la de los emprendedores diligentes, que mientras derriban la casa vieja acumulan los materiales para la casa nueva, sin preocuparse si al principio estos materiales son pocos; ellos saben que aumentarán a medida que la demolición continúa. Y esta educación del pueblo debe ser perseguida no solamente propendiendo a un programa de mejoramientos materiales, sino también dándole un fin ideal a alcanzar, un fin de perfeccionamiento individual y de solidaridad y justicia humana al mismo tiempo.

LUIS FARRÉ

En el IX como en el XVII

Fundamentalmente no hay diferencia entre la situación del explotado de hoy y la del explotado de ayer.

En el diario granero del batill-oberismo, "El Día", un señor Castillo ha publicado un largo comentario a cierto libro — llamado "Mi vida y mi obra" — que se dice escrito por ese universalmente conocido industrial automovilista que se llama Henry Ford.

Tal comentario tiene por primordial finalidad realzar la "acción social" de Ford, elevarla a grados superlativos, para luego equipararla a la "acción social" del batillismo aquí. En concreto: "reclame" político-electoral, y lo que es peor, "reclame" mentiroso, edificada sobre bases que no resisten al menor análisis.

Haciendo el erudito, ese señor Castillo pretende que "reclame" electoral de un poco de historia. Remontase a lejanos siglos, y andando en esas diénes de una canción que fuera popular en el siglo XVII que revelaba definitivamente la hostilidad ya latente entre las dos clases, nos muestra en la canción en labios de un pañero que se jactaba de esquilmar a sus artesanos y que dice esto:

"Somos gente de ocio, — llevamos alegre vida. — Juntamos tesoros y riquezas — despojando a la pobre gente. — Así llenamos nuestra bolsa. — Aunque no sin que nos malgastan. — Así nos hacemos de dinero y tierras — merced a los pobres individuos — que trabajan noche y día. — De no haber tales gentes, que trabajan cuanto pueden, — nos podríamos ahogar en sequía."

Esa canción, que debe haber perdido su rima en manos de sus traductores, dice de sinceridad, de franqueza en el pañero de marras. "... De no haber tales gentes, que trabajan cuanto pueden, — nos podríamos ahogar en sequía..."

Esto es. Pero está mal que atarremante se quiera — como lo quiere ese señor Castillo — presentar tal relación de explotación a explotador y viceversa como cosa que fue, cuando lo positivo es que la canción de la canción transcripta, si tuvo actualidad en la lejána época a que se la remonta, no la ha perdido presentemente.

Los burgueses de este siglo, como los del dieciséis, "son gente de ocio, que llevan alegre vida y juntan tesoros y riquezas despojando a la pobre gente". "Llenan así su bolsa, aunque no sin que se les malgastan"... cosa que poca mella ha de hacerles. — Hicémose así "de dinero y tierras, merced a los pobres individuos que trabajan noche y día"... Y por cierto que "de no haber tales gentes, que trabajan cuanto pueden, podríamos ahogar en sequía"... ¿Qué sobraría hoy a la canción esa? Nada! Queda en ella retratada la burguesía toda, la antigua y la moderna, la retrógrada y la... avanzada...

Pero esta gente de la política "electorera" es terriblemente fanfante. Miente con frecuencia infinita. En tan pobre concepto tienen a los votantes seguros y a los candidatos a votantes, que les ofrecen por blanco lo negro y por negro lo blanco con la visible plena seguridad de que nadie chistará... Tal lo que hace ese señor Cas-

Llega de nuevo la fecha...

... y nos encuentra como ayer.

Si algo se ha dado por la clase obrera en el camino de su liberación en estos doce meses que nos separan del aniversario anterior, ello es poco, apenas peregrino. La razón está, sobra ya decirlo, en que no se hace lo preciso. Es obra monumental para los pocos a ella consagrados. Hace falta que del seno del pueblo obrero surjan numerosos, infinitos, los paladines de la acción emancipadora. Protestar, en un 1.º de mayo o en cualquier otra fecha del año; anatematizar a los tiranos de Chicago o a los de cualquier otro punto de la Tierra, bien está, dice de conciencia en quienes protestan o anatematizan; mas no basta a los fines de terminar con la causa de que son efecto todos los atentados y crímenes que a diario encienden de ira a los explotados.

Demos, pues, por bien vena e inspirada toda protesta popular; que el alma de los productores no sea jamás insensible a la injusticia en sus manifestaciones múltiples, pero que se desarrolle en ellos la convicción — hoy de poca — de que sólo la ACCIÓN, la acción tenaz, inteligente y energética, podrá dar a la clase toda el caudal de dignidad y libertad que merece y que exactísimamente está condensado en el Comunismo Anárquico.

Del Dr. JUAN LAZARTE

Comunismo y Parlamentarismo

Para LA BATALLA

Todos los partidos socialistas acierten rojos y terminen amarillos!

El comunismo ha descubierto y agregado a su táctica nuevo oportunismo, cuyos sensibles y lamentables resultados nos van sufriendo las masas que se eschijan bajo los postulados del autitarismo bolchevique.

Todo partido verdaderamente revolucionario ha de tener costumbres, métodos y una moral que correspondan a tal calificativo. La acción actual debe estar de acuerdo con su dirección histórica. Una de las causas que trajeron el fracaso del cristianismo fue que "los propagandistas cristianos usaban gloriosos de ello, puesto que era en servicio del supremo bien, la falsificación, la calumnia y el desprecio"; esto mismo ha pasado con ese partido, en la gran revolución que hiciera el pueblo ruso y cuyo fracaso se ha debido en su totalidad a la deslealtad de los jefes soviéticos.

MEDIOS Y FINES. — Los partidos llamados de masas y que también a la libertad, deben usar, en cuanto sea posible, lo mismo en la concepción teórica que en la práctica de la revolución, los medios más puros, haciendo el máximo esfuerzo para examinar hacia ellos a las muchedumbres desastadas por la espontaneidad popular. Lo cual no ha pasado con el Partido Comunista, que en estas cosas de medios y fines, idénticos, equivalentes a los que usaron tanto y usan todavía las tiranías gubernamentales del ciclo burgués. Que el fin justifica los medios? No siempre, porque, como dice Gorky, "el fin justifica los medios jesuitas". De fines buenos está estropeado el mundo. De cosas buenas, que están ocultas las sociedades. Son los medios tan importantes como los fines, y hasta más importantes.

El fin es una concepción simple y lejana, inasible, que sirve como tal, pero no como realidad; sólo eso es nada, por inequívoco y abstracto. Puede ser el distintivo que mueve al hombre en ciertas direcciones. A menudo debido de la filosofía práctica, resultando de los medios; una mezcla de sentimientos, intuiciones y conocimientos prácticos. Todos los hombres tienen fines buenos (alvo uno que otro tardado), o simplemente malos. Los partidos, lo mismo, salvo extralimitaciones y tropelías excepcionales. Los fines apenas así son tócan. Es la vida cotidiana que nos mueve y mueve. Ha sido una gran equivocación el alejar tanto la forma imitativa de obrar bien; que la dejáramos libre a contingencias futuras ha sido un gravísimo error. Los medios son los que inducen eficazmente en la malicia y bondad del hombre, y en ese sentido es que debemos el cambio de instituciones para que se realice el fin. El fin puede ser bueno, lo cual no puede decir nada, puesto que los medios pueden ser malos, y de una ética así surgen la traición, la hipocresía y la calumnia. Si los medios son buenos, el fin por la misma naturaleza de estos medios, por el valor del hombre que realiza estos fines, el fin mismo de la vida será bueno. La trama íntima del alma del hombre está formada de medios.

De lo cual se olvidaron, hace rato, los comu-

tillo, que quiere hermanar a Battle con Ford, propósito al que, por lo demás, no nos oponemos, pues que ambos son explotadores que "juntan tesoros y tierras despojando a la pobre gente"... Sólo que Battle explota la "industria" política a la vez que la gráfica, tratándose que Ford explota solamente una: la automovilística, aunque con esta ventaja para su bolsa que la explota con habilidad innegable y en proporciones casi fantásticas...

nistas, y consecuentemente como este olvido mostraron a la clase, en nombre de una libertad futura, "Mi vida y mi obra", a miles de hombres que no querían pensar como ellos. Desterraron, fallaron, mantuvieron efímeros, aceptaron, la propiedad privada, explotación del jornal, mataron y calumniaron públicamente, es nombre de un fin bueno!

De esta manera, por esta falla ética en su constitución, es cómo se explica que un partido que contribuyó a la segunda revolución rusa; que experimentó la instauración de la villa parlamentaria; que fue testigo y en parte autor del triunfo de la acción directa sobre la acción eminentemente política; que en su país disolviera la Asamblea Nacional, — en las demás partes del mundo se muestra dispuesto a contemporizar con el parlamentarismo, burocracia e ineptitud.

LENTIN Y EL ANTIPARLAMENTARISMO. — En el período álgido de la revolución alemana los extremistas decían: "Hay que rechazar categóricamente la visita a las formas parlamentarias de lucha, que históricas y políticamente pertenecen al pasado". Tuvo este criterio, de razones fundamentales — la mala moral, de testar; la traición de oportunidad, — dada la efervescencia y la tensión revolucionaria propia de la clase proletaria alemana. En la Alemania, la visita a las formas parlamentarias de lucha implicaba, en momentos álgidos, encorsetar la razón de 30 años de reformismo y obediencia. Lentin, entre estas razones inflexibles, usando de la dialéctica que le caracterizaba, esquivaba por la tangente, sosteniendo "que toda la hora demostraba que el Parlamento pertenecía al pasado", perverso para no aprobar la táctica. ¡Acaso el Parlamento es una institución del porvenir, ¡el aus esse, fíjese! Incomparablemente hablando, que puede constituir un engranaje imprescindible en la economía o suponer una conquista!... ¡Otro (escribió) se puede afirmar que el parlamentarismo está políticamente superado, cuando millones y legiones de proletarios no sólo son partidarios del parlamentarismo en general, sino que son directamente contrarrevolucionarios! Que el parlamentarismo no lo sido políticamente superado en Alemania; que la participación en las elecciones para el parlamento y la lucha desde la tribuna parlamentaria es para el partido proletario revolucionario una necesidad, y precisamente con el objeto de educar a los elementos atraídos de su clase, de ilustrar a los poco conscientes, atomizados, ignorantes masas de campaña. Pero se trata, precisamente, de que aquello que para nosotros es un grado de desarrollo ya superado, no es tal ni mucho menos para la clase, para las masas!"

Era tesis leninista yo supongo vale para todos los países, porque en polifarmas diversas los comunistas de este país así lo han sostenido. Es bueno seguir este camino de los proletarios no contrarrevolucionarios, sino que están en posición contrarrevolucionaria, de la cual pueden salir un día para otros. Así únicamente se concibe la revolución hecha por las masas. Lo que para nosotros es una verdad, para las masas también debe ser verdad. Así se las explicamos. ¿O es que puede existir con el proletariado una aristocracia o dos verdades: una para los jefes y otra para la "clase"? Efectivamente, se cuentan por millones los obreros que van a las urnas. ¿Por qué razones van? ¿Cuál es el esfuerzo que en ese sentido realizan los partidos políticos? ¿Cuál la mentalidad? ¿No hemos de preguntarnos si el mismo afán electorero no encierra una afirmación tácita de las bondades del parlamentarismo? También millones de obreros creen en la propiedad, tienden a hacerse propietarios y aceptan el privilegio; pero por esta razón los revolucionarios no van a aceptar los mismos principios al cometer los mismos errores. La propaganda no está basada en los prejuicios de las masas sino en la certidumbre a que se ha llegado por medio de la historia, ciencia, intuición y sentimientos. Verdad es la existencia de hecho semejante. Verdad son las premisas. Lo que no es verdad es la conclusión, y menos la lógica deducción que engendra esas palabras. ¿Es posible juntar las masas por medio de campañas par-

1.º DE MAYO!

La gran manifestación obrera que organiza la UNION SINDICAL URUGUAYA recorrerá las siguientes calles: Plaza del Palacio Legislativo (punto de reunión), Agraciada, Valparaíso, Rondeau, 18 de Julio hasta la Plaza Independencia.

¡Que nadie falte a este mitin grandioso! ¡Que nadie trabaje en ese día de afirmación de ideales y de protesta mundial contra la explotación del hombre por el hombre!

LA BATALLA exhorta a todos a cumplir dignamente con su alto deber de conciencia revolucionaria!

¡A LAS FILAS PROLETARIAS! ¡VIVA LA U. S. U.! ¡VIVA EL 1.º DE MAYO!

La Redacción.

Lo que aparece en LA BATALLA bajo firma o pseudónimo, puede no ser en absoluto el criterio de la Redacción.

Francia vencedora... y el caso Sadoul

Francia, el país de la libertad embotellada, la república (!) imperialista de los Clemenceau y los Poincaré, la nación que en la guerra del 14 fue algo así como carnada de simpatías para el bando que integraba, para período largo, el ejército. Venido a la guerra, por el y principal, para ella impusieron los vencedores condiciones de paz leoninas; "tragó" así Francia, o al menos a raudales, y pese a todo, el país padeció, entre otras cosas, de aguda anemia económica. Pero esto no puede extrañar a nadie. En la guerra pasada más que en otras, no hubo en verdad vencedores; los actos las naciones verdaderas resultaron de hecho víctimas. Y es que si el derroche de vidas fue grande y general, el agotamiento económico no lo fué menos, excepción hecha, claro está, de Norteamérica, que entró recién en batalla en el momento conveniente para redondear el negocio maravilloso que iniciara al estallar la memorable conflagración.

...Francia "vencedora" languidece. Ya ni para poses le quedan ánimos. Y sus ferrosos y fanáticos partidarios de otra, que a fuerza de humo, platillo y oro festejaron con desorbitado alborozo su pírrico triunfo al firmar el armisticio, guardan hoy prudente silencio. Ni una palabra han dicho ante la absoluta de un proceso por el terrible "delito" de desertión y traición a la patria: el capitán Jacques Sadoul. Este ex militar francés no necesita de presentación. Tuvo su hora de popularidad, de popularidad necrida, pues que la aerolínea con que él quería que reconociera como común entre la gente de sable. Su altivo gesto le retuvo

lamentarías. En las campañas electorales las masas son distraídas por infinitos de charlatanes, y la buena semilla, que tanto cuesta, no fructifica. En las campañas electorales los comunistas marcan el campo de los deseos burgueses.

¿Qué utilidad puede tener la educación de los parlamentos o sus luchas, si al otro día de la revolución no vamos a conservarlas? ¿Será para probar a los jefes? Esto está bien para los partidos políticos, pero no cuadra a los revolucionarios. Para capacitar a las masas (un instituto secular las capacitará) para el entendimiento de ciertos problemas, como la falta de propaganda, sacrificios y ejemplos. La lucha en el parlamento no trasciende a las masas salvo excepciones (uno cada siglo), y si fuera de tan grande resultado como dicen los comunistas, ya la burguesía se cargaría de hacerla ineficaz. Si expresara apoplejía del parlamento, como éste luego, la burguesía se haría comunista.

Lesía debía que se pudiese ir a los atrincherados si ir al Parlamento. Los comunistas y sindicalistas han llegado a las capas más profundas de las masas sin necesidad del Parlamento, de los tribunales parlamentarios. Lo mismo puede decirse, pero en las revoluciones francesa y rusa; los libertarios han ejercido influencia desde la plaza pública, el suburbio, la barricada.

Nadie que conozca la organización puede creer que es posible organizar por medios políticos.

Nadie podría organizar un caso de organización económica en condiciones de guerra.

En otro párrafo de "El Radicalismo" dice el contradietorio jefe de los socialistas: "No podemos luchar en la forma que los comunistas y los medios de los medios con que crean en la oficina del Parlamento, y tenemos que valerlos de éste en el objeto de demostrar la inutilidad para la revolución; debemos convencer a los obreros por medio de la experiencia, ya que no podemos convencerlos con teorías que no se pueden seguir". Otra acción revolucionaria, debemos utilizar los acontecimientos históricos."

¿Por qué demostrar su inutilidad valiéndose de él? Tanto valdría hacer en el país rural (hipótesis o de los otros), para demostrar la inutilidad del medio. La mayoría de los obreros y campesinos crean en la oficina del Parlamento, y tenemos que valerlos de éste en el objeto de demostrar la inutilidad para la revolución; debemos convencer a los obreros por medio de la experiencia, ya que no podemos convencerlos con teorías que no se pueden seguir. Se equivoca Lenin cuando considera el parlamentarismo como "otra" acción revolucionaria; debió decir con el régimen...

Tantí (que tantas veces me llamó a los trabajadores italianos), en un discurso pronunciado en junio de 1920 da la verdadera contestación, diciendo: "Aquellos que reclaman al Partido Socialista una más directa colaboración, no influyen si hoy, en las actuales condiciones, se esto posible sin que el partido abandone las masas y por ello haga, inconscientemente, obra de verdaderos anarquistas. Ellos no consideran al este momento la oposición, ante la más dura, a la del solo sistema posible y también la más útil de las colaboraciones". (En lo mismo que crea sin haberlo, con una incoherencia ingenua, los comunistas parlamentarios).

Siempre la sobrevivencia es un hecho de más valor que todos los discursos parlamentarios juntos. Ni siquiera se conseguirá reformas (incluso siempre) y en las cuales llevan ciego y tonto a favor los socialistas.

Se puede juntar, levantar, organizar o instruir masas sin necesidad del Parlamento. También es verdad que en ningún país los elementos verdaderamente revolucionarios han participado de los parlamentos, por lo menos en los 70 años que precedieron a 1917.

LAS MASAS COMUNISTAS VIERAN HACIA EL ANARQUISMO. — En todas partes es tradicional el boicot que las minorías revolucionarias han hecho al sistema burgués. El boicot comenzó la práctica del nuevo oportunismo, y la lucha y la coacción reinaron en todos los que según con interés el desarrollo de la revolución rusa. Hasta que se realizó el nuevo descubrimiento del bolchevismo en su faz dictatorial y gubernamental. Desde entonces hubo una segregación general, como quien en un desierto, la Tercera Internacional constituyó una gran maniobra para atraer el movimiento revolucionario hacia el Partido Comunista.

El movimiento revolucionario de los partidos políticos, se negó, casi en su totalidad, a

en Rusia (desde donde "renegara" su patria), y el gobierno de ese país — al que sirvió a partir de 1921 — le envió precisamente a Francia el pido. año en misión oficial, integrando una delegación... Esa actitud del gobierno ruso expresó una clara intención: una burla para la apabullada Francia, que tenía firmada sentencia de muerte para su ex capitán. Y llegó que hubo a su... ex patria, Sadoul fue preso, se dio por los jueces andamiento al dormido proceso que en 1921 se le iniciara, y después de un poco de comedia legal, concluyó en la muerte de ayer resultó absurdo.

Esta radical y curiosa rectificación — de la pena de muerte a la libertad absoluta — revela la situación miserable en que se halla la "chauvinista" y reaccionaria Francia, la "vencedora" Francia, presentada exteriormente como el país libre de los países por más de cuatro posiblemente pagados charlatanes que por estos laces "barraron" de lo lindo durante la guerra y el armisticio. Y esa "agachada" del gobierno francés ante el gobierno ruso (así hay que proclamarla) revela además lo ruinoso y falso de esta victoria, que el pueblo francés, para su propio desprecio, quiere festejar también esos infelices parlamentos que por ignorancia se complican en exteriorizaciones patrióticas y en manifestaciones de simpatía hacia naciones que sólo en la impotencia son respetuosas para con los hombres altivos. Que si Francia exterioriza contra otra guerra, acepta "tipo facto" el desafío ruso matando a Sadoul... caso supuesto de que en tal situación se la hubiera desafiado...

ingresar en Moscú. En vista de lo cual, y con el mismo fin, se inventó la Siniel Rog, cuyo fin era la destrucción de la industria.

Merced a la nueva trampa y a algún "camouflagé", cayeron algunas agrupaciones en ello, pero bien pronto se descubrió la esencial nula del parlamentarismo comunista. El movimiento obrero revolucionario nuevamente equivale al obrerismo, autoritario, etc.

De los estatutos de la Siniel Rog se quitó el artículo, pero nadie quiso habitar la casa desahogada. La reacción contra las instituciones fue encaminada con la venida de las masas al anarquismo.

Los holandeses habían sostenido que: "Cuando el sistema capitalista y la propiedad está destruido y la sociedad se halla en estado de revolución, entonces la acción parlamentaria pierde, en comparación con la acción directa de las masas, gran importancia". Pero cuando las circunstancias el Parlamento se vuelve el centro y órgano de la contrarrevolución y, por otra parte, la clase obrera adquiere un órgano propio del poder en forma de los soviets, puede hacerse necesario rechazar toda participación en la acción parlamentaria.

Los mismo pasó en 1921 con los grupos de Bérard (en Italia), ya disueltos, muchos de cuyos componentes pasaron al fascismo y otros al anarquismo.

Grupos extremos del comunismo inglés se manifestaron en el mismo año contra la participación en las elecciones del Parlamento y contra el Parlamento.

"La masa de afiliados del partido independiente en Escocia que largo tiempo tuvieron dondequiera a los representantes oficiales del Parlamento) adquiere cada vez más repugnancia hacia la idea del Parlamento, y así todas las masas industriales o como un profeta, y ponen en movimiento todas las palabras para promover la vuelta de sus afiliados a la acción directa."

Los mismo aconteció con algunos grupos españoles. De todos maneras, en el partido de la férrea disciplina hubo quienes tuvieron una visión clara del problema, pero a ciencia cierta no fueron los dirigentes, ya que confesó haberse visto aceptar la victoria del anarquismo. (1)

LOS JEFES. El elemento popular, las gentes del cuarto Estado, nunca han mostrado mucha simpatía por el revolucionario de ostentación y de un momento a otro debieron dar lugar al surgido de la preocupación parlamentaria. Los jefes son parlamentarios. No hay duda que personalismo, para ellos es un estímulo legal a disputar; pero no piensan así el elemento sano, consciente y joven, que constituye el verdadero servicio del Partido Comunista. En este país las masas inquietadas han sentido una franca repulsión por las luchas electorales, y esto se debe a que estaban trabajando honestamente por las campañas antiparlamentarias que con alto sentido realizaron los anarquistas. Hubo protestas contra el electoralismo aun en el "partido", que fueron inmediatamente ahogadas por el sobre disciplinario que exigía el control de los jefes. En todas partes pesa igual. Un poco puede ser que estos jefes están convencidos de la inutilidad teoría, pero otro poco se debe a que muchos "prohombres" comunistas han sido hasta hace muy pocos años socialistas parlamentarios.

La masa abandonaría la lucha parlamentaria, que no puede comprender, y menos reaccionar con ella.

FRACASO HISTÓRICO DE LA COLABORACIÓN PARLAMENTARIA. — La historia reciente de la anti guerra europea, por de más una clara enseñanza sobre el colaboracionismo, y ella debe ser la última razón para los comunistas, que inútilmente desprecian las deducciones que la lógica revolucionaria arroja a medio siglo de socialismo.

Las campañas políticas crearon un oportunismo completo, que no solamente las clases explotadas no pueden comprender, y menos reaccionar con ellas.

(1) Tanto el Congreso de La Plata como del U. S. A. fueron de pleno rechazados políticos socialistas y comunistas, mostrando los jefes de la anti guerra europea, que el elemento sano de la P. O. U. S. A. está quieto.

Los suñismos, servilismo con la dictadura.

Hermoso haber con una civilización que se desmorona por llamarse, decaída, al anarquismo.

Deben rechazarse puentes y transgresiones a los

para impedir el cheque de los imperialistas que determinaron la catástrofe de 1914.

Y no se diga que espíritus elegidos dejaron de poderlos queriendo poner barreras a este desbarajuste universal.

Domena Nienhuys había propuesto en 1901, en el Congreso de Bruselas, el principio de la acción directa, diciendo: "El Congreso declara que los socialistas de todos los países responderán a la proposición de una guerra con un llamamiento al pueblo para proclamar la lucha general".

Liebknecht, expresando el criterio político, seguramente equivocado, preguntó: "¿Por qué luchar con la guerra es preciso adherirse al Partido Socialista Internacional, que es el verdadero y único partido de la paz?".

El parlamentarismo había nacido de la conciencia de los hombres, que están desmoronados para siempre.

¿No nos dice que hay hombres incorruptibles? Exacto. Pero por cada Liebknecht o Högland que salta del Parlamento a las barricadas, hay 100 diputados alombrados (o de otra mentalidad) irremisiblemente perdidos por la práctica de costumbres públicas altamente inmorales.

No hay que olvidar que Liebknecht, como Rosa Luxemburgo, no murieron en el Parlamento sino en la calle, y así al primer: no estaba desdichado, puesto que escribía: "Me levanto antiparlamentario y me asego antiparlamentario".

El alto significado moral de estos luchadores no hay que buscarlo en su credo particular, sino en su actitud ante la vida. Los que se dedican al triunfo de la revolución alemana, y cuando mismas nuestra voz a la protesta colectiva lo vemos también por el mismo que con ellos cometi la burguesía germana. Como toda vida es sagrada, todo crimen es altamente condenable. No pienso que al principio el hecho de haber estado en la quinta división de su universidad. En su no se agrega ni un punto a sus discursos. Ya en su época, entre las masas revolucionarias sus dos destruidos el parlamentarismo como para que el pueblo creyera al dictado no al hombre.

Explicar a Liebknecht como el último plañero de la utilidad que pueda prestar el parlamentarismo como un partido lo comprende, es altamente absurdo. Los comunistas no deben ser explotados. Debe respetarse.

Es cierto que los hombres pueden corromperse en cualquier parte, pero no es menos cierto que de volarlos más frecuentemente y con mayor posibilidad en instituciones corrompidas. La burguesía tiene un alto interés en atraves las instituciones hacia el Parlamento, para que todas las oportunidades: representación proporcional, "código", sufragio libre, etc., etc. Desde la guerra hasta la fecha, tenemos un gran ejemplo. La cantidad de parlamentarios, que cada día se hacen más numerosos, pasan a la reacción, y los partidos extremos se han visto obligados a ceder, controlados en tribunales de inquisición!

La ética revolucionaria nos enseña que las instituciones malas contribuyen a hacer más a los hombres; se corrompen las corrientes subversivas se destruyen para crear nuevas, más en consonancia con la justicia. De alta consecuencia es, pues, abandonar las ya viciadas.

La dictadura compulsiva del poder nos obliga por razones vitales a relacionarnos (en la vida, como en la muerte) con las instituciones que los hombres declarados inmorales. Lo cual puede tener una justificación racional: la que no puede aceptarse desde ningún punto de vista, es que tenemos libertad de no ir, no vamos voluntariamente a ellas.

En qué parte, durante 70 años, hay participado los libertarios en la acción revolucionaria sin haber llegado a un completo transformismo político?

Argumentan los bolcheviques que participaron en la Duma de 1905 para preparar la segunda revolución. ¡Hexaeto! La revolución de 1917 (Kerensky) no la hicieron los bolcheviques. La revolución la hizo el pueblo. La revolución la hizo el pueblo, que demuestra que el avance de los partidos socialistas y comunistas sobre el Parlamento fue un error que no hicieron más que agravar.

LUCHA LEGAL E ILEGAL. — Las fuerzas combatientes de la revolución no deben someterse a las leyes, tratando de conservar dentro de la legalidad (sin modificar las constituciones) la revolución. Las leyes nuevas son las leyes de la revolución. Las leyes de la revolución son las leyes de la revolución. Las leyes de la revolución son las leyes de la revolución.

La revolución no dice, ya a ser lento, hay que aceptar el parlamentarismo como arma. En primer lugar, nadie sabe si va a ser lento o no el proceso social en esta década. No vaya a pararse a los comunistas como a Marx, que cuando a poner banderitas en el mapa, marcando los países donde se ha realizado la revolución social, y olvidarse de Rusia, porque, como decían en una política con los comunistas, que clamaban para Rusia la prioridad revolucionaria, por no existir mucho arrigo en la pequeña burguesía aquel país en estado dentro de los límites y leyes de su economía y sociología.

Si el comunismo va al Parlamento, éste toma nueva vida y contribuye más a retardar los revolucionarios que las clases explotadas. Por eso, el comunismo va al Parlamento, pero no para ser el instrumento de la legalidad, sino para ser el instrumento de la ilegalidad. La revolución, por su definición, es absolutamente ilegal.

FRUTOS DEL PARLAMENTARISMO. Por el fruto se conoce el árbol, se ha dicho. Seis nuevos en truenos vivos producidos los mismos frutos. La savia vibrante y joven de cualquier conglomerado afín ha de extenderse contra lo imposible en el campo parlamentario.

El parlamentarismo ha contribuido, efectivamente, a la destrucción de la revolución. La historia reciente de la anti guerra europea, por de más una clara enseñanza sobre el colaboracionismo, y ella debe ser la última razón para los comunistas, que inútilmente desprecian las deducciones que la lógica revolucionaria arroja a medio siglo de socialismo.

La defensa y el apuntalamiento de la de la P. O. U. S. A. fueron de pleno rechazados políticos socialistas y comunistas, mostrando los jefes de la anti guerra europea, que el elemento sano de la P. O. U. S. A. está quieto.

Los suñismos, servilismo con la dictadura.

Hermoso haber con una civilización que se desmorona por llamarse, decaída, al anarquismo.

Deben rechazarse puentes y transgresiones a los

De LEOPOLDO ALONSO

TÁCTICAS DE LUCHA

Los principios fundamentales del anarquismo han escapado siempre a las bondades y arragadas costumbres hechas habitos en algunos de renovar elementos en base a una necesidad "creada" por las modalidades nuevas del capitalismo. Esos propósitos de "renovación" pueden explicarse sin mérito a la iniquidad por el pronto y franco advenimiento del comunismo y de la anarquía; pero, no hay duda que ellos lejos de hacer más factible ese advenimiento, contribuyen de una manera alarmante a posponer lo más esencial y necesario, cual es la libertad económica y política, sin conseguir el objeto deseado: el libre albedrío revolucionario social.

No están en lo cierto quienes nos han atribuido el propósito de "renovar", "revisar", "investigar" los principios en sí, lo que tienen como tales y que son la esencia, el programa por el cual la humanidad puede vivir en la más absoluta libertad. La leyenda del "revisar" pertenece a los enemigos de la "revisión".

No hay duda que hubo quienes han pretendido una "revisión" fundamental, pero ello constituyó el más rotundo fracaso, y no era conveniente combatir lo que no existe, lo que no tiene ninguna solidez.

De la nuestra afirmación de la leyenda "revisar" pertenece a los no "revisacionistas".

Jamás hemos dudado de la bondad de los ideales comunistas anarquicos, lo que aleja la posibilidad de una "revisión". Se revisa lo que se admite como dudoso. Cada vez que los valores fundamentales han sido sometidos a la "prueba de fuego", se han afirmado más. Claro que quienes han probado esa suerte no han logrado el objeto deseado, pero en cambio sostienen haber perdido el miedo a las palabras.

Se ha "revisado" eso sí, las tácticas de la lucha para llegar a la meta, puesto que las tácticas las impone la misma necesidad creada por el capitalismo, no en lo que se refiere al sistema de convivencia impuesto por él, ya que éste no ha cambiado, sino en los sistemas de defensa de sus privilegios, que los modifica a medida que la ciencia avanza y las modalidades intelectuales del proletariado van cambiando.

La "revisión" debe entenderse de esa manera y no de otra. ¿Quién es capaz de sostener que el apoyo mutuo no es una bella e irrefutable manifestación de solidaridad social? ¿Quién es capaz de afirmar la necesidad de ésta? ¿Alguien ha puesto en duda las bondades del principio de "cada uno según sus fuerzas y a cada uno según sus necesidades", que sintetiza la gran aspiración del anarquismo?

Verdad es que se ha depurado de todo el contenido de la leyenda "revisar", que no constituye una "revisión" doctrinaria que ponga en duda las afirmaciones de Bakunin, Kropotkin, Salvoche, Lorenz y otros, que bien podrían haber sido refutados en detalles, pero nunca en lo sustancial, en el fundamento básico sobre el cual descansa la hermosa prole de la libertad, igualdad y fraternidad.

principios revolucionarios. Aljarse de cuanto no se dice en la vida pública o la acción pública. Sin va a resultar en cualquier pueblo un régimen de gobierno continuado del mismo, como es el bolchevismo en Rusia.

No se lucha por substituir unos hombres por otros, se lucha por destruir el sistema de explotación y de opresión que los hombres de aquí que los medios tengan una extraordinaria importancia. El hombre que durante su vida emplea aquellos medios, puede realizar nada si duradero y bueno. Para nadie es una novedad que los bolcheviques se han desmoronado con disciplina y todo, excepto en el estatismo más conservador y tiránico que registra los males del último siglo. Hace pocos días, Zinoviev, con relación al problema de los comunistas, dijo: "Queríamos destruir el sistema que los comunistas destruyeron, pero no lo destruimos".

¿Es posible la utilización de las instituciones gubernamentales burguesas para destruir las? ¿Cómo va a destruir el Parlamento con el Parlamento? Sólo se destruye el Parlamento, holo destruyendo. Si estas armas fueron buenos resultados hasta ahora, ¿por qué no se quieren destruir?

Hubo siempre un dualismo a primer golpe incomprensible. ¿Cómo sostener una cosa, hacer otra y decir una tercera? No nos vaguea con el cuento de las oportunidades de las tácticas diferentes para cada país.

Si las masas tuvieron capacidad en Rusia para destruir las instituciones burguesas, ¿por qué en Europa y América están igualmente expuestas? Las condiciones históricas ya han mudado radicalmente.

Significativamente que las características revolucionarias serán distintas, y esa variedad será siempre respetada. ¿O es que no se podrá hacer una revolución si no se destruye el país ruso? ¿O es que las hechas en desmoronaron con el evangelio marxista no serán sociales?

La defensa de la patria, de la cual se conglutinan los socialistas que fueron al Parlamento con ideas internacionalistas.

La defensa y el apuntalamiento de la de la P. O. U. S. A. fueron de pleno rechazados políticos socialistas y comunistas, mostrando los jefes de la anti guerra europea, que el elemento sano de la P. O. U. S. A. está quieto.

Los suñismos, servilismo con la dictadura.

Hermoso haber con una civilización que se desmorona por llamarse, decaída, al anarquismo.

Deben rechazarse puentes y transgresiones a los

Quiénes se aferran en sostener en una posición de "revisión doctrinaria" están engañándose a sí mismos. Se esfuerzan en rebatir argumentos que fijen y apoyen su posición; pero, careciendo de sólidas argumentaciones, caen en lo que lógicamente debían caer: en reacciones tácticas de lucha y no valores doctrinarios.

Una demostración evidente de que lo discutido entre los anarquistas es la táctica de lucha y no los valores sustanciales de la idea, la tenemos en que años atrás era común aceptar la expropiación como sistema lícito, en tanto que hoy se considera inmoral. Así como el movimiento anarquista estaba circunscripto a círculos intelectuales, en tanto que hoy se considera necesario que sea un movimiento que debe confundirse con el pueblo, especialmente con el pueblo proletario. El sistema antiguo de la lucha había mucho valor en las palabras; a la declaración práctica de hechos "incluidos", en tanto que hoy damos más valor a los hechos.

Significa ello que el anarquismo doctrina de ayer no es el anarquismo doctrina actual? De ningún modo.

¿Es acaso distinto el Estado de hoy, con sus leyes "protectoras" del trabajo, sus leyes reconocidas la "libertad" de pensamiento, su legislación que "reprime" la esclavitud y "garantiza" la libertad de asociación, del Estado de ayer, sin toda esa legislación llamada "social"? No, seguramente. El Estado es siempre Estado, y no ha variado sus fundamentos cuando el gobierno ejerció la voluntad del más fuerte; a lo sumo ha modificado el sistema de sostenerse como tal, de reprimir severa o "suavemente" todo lo que atente a su estabilidad y a su influencia.

Los partidos políticos, en sus programas, siempre manifestaron "revisar" las bases fundamentales del Estado, para éste se asque más a las necesidades de los pueblos. Sin embargo, no lo han conseguido, pues si ellos sufrieran esa revisión, por lo mismo que son malas, se destruirían.

En el anarquismo ocurre a la inversa: cuando los revisacionistas más osados lo revisado. El análisis no resiste la fuerza de la lógica doctrinaria; ni los mismos enemigos lo han conseguido.

Resumiendo: la revisión existe solamente en lo que conocemos por tácticas de lucha. Y las tácticas de lucha deben por fuerza cambiar en las necesidades que crea la constante renovación de las tácticas. Pero, pero nunca que para combatir con éxito el sistema de represión y de tiranía se reniegue del principio de la libertad que sustenta el comunismo anarquico.

Por eso sostengo que los creadores de la leyenda "revisacionista" no están en la lógica cuando nos juzgan por el principio que sustentamos. En cambio, ellos continúan aferrados a los viejos sistemas de lucha, al valor de la palabra, en tanto que los hechos son los que valen. Convinzamos de una vez los "revisacionistas" de valores doctrinarios y los que tenemos que destruir los sistemas de lucha: unos y otros están equivocados.

Buenos Aires, abril, 1925.

"Unión Sindical"

Acaba de aparecer el periódico de nuestra central obrera dirigido al Dr. de Mayo.

Los hombres buenos, ligeros que, y en sus seis páginas hacen un excelente trabajo de información y colaboración de destruidos militantes, y también informes sociales y balances de la central y de su Comité pro preso.

Los grandes deben retirar de Secretaría los ejemplares que precisen y repartirlos de inmediato entre sus respectivos afiliados.

objetivo al como objeto revolucionario.

¿Cómo sería posible sabotearlo efectivamente desde adentro? ¿Charlando más que los otros? ¿Hacer cuanto hacen los comunistas, pero no de ninguna manera. El desdoro es tan inmenso, que alzaría a los mismos hombres de los partidos izquierdistas.

Es tan absurda la cuestión, que no pasarán dos años sin que llegaran a hacer de ella su exclusiva actividad, aún de las luchas internas que traen unido el control de esta acción legalista.

No dirán los comunistas: "La acción parlamentaria quedará supeditada a la externa". Entonces, ¿para qué sirve aquella? Total, la revolución no se hará desde, sino contra el Parlamento.

CONCLUSIONES. — El oportunismo político incondicional de los comunistas no es un fenómeno aislado (con programas, tests, 21 puntos, etc.); obedece a la corriente ideológica que determina la característica sustantiva de su autoritarismo. La teoría y práctica de la dictadura, las persecuciones al pensamiento revolucionario, empobrecimiento, destierro y fusilamiento de anarquistas, sindicalistas y opositores; la creación de un nuevo militarismo rojo, la suprema estimación de la enseñanza pública, la aceptación de la pequeña y grande propiedad, el hundimiento de los soviets bajo el peso del centralismo de un partido esencialmente burocrático, son en esencia los mismos elementos que en la idea del nuevo oportunismo parlamentario, la cual, si no tiene sus orígenes allí, por lo menos pertenece a su misma familia.

Por medio de la lucha electoral no se aporrea el proceso revolucionario, ni se trabaja por elevar la mentalidad común. Queremos aporrear el proceso revolucionario, pero no lo hacemos. Pero no por todos los medios. No creemos que la revolución no es el único fin. La revolución también es un inmenso medio que contribuirá a hacer superiores a los hombres, a hacerlos más libres y en el mundo mejor que anhelamos, van vivir los mismos hombres, hechos de la misma patria de científicos, pacíficos, pacíficos, costumbres, que por profunda fe los revolucionarios hacen cuidar sean puros como el cristal de las verdaderas serranas.

LOS TRABAJADORES SON UNA FUERZA REAL
quiera que se utilice su actividad; no hay, entonces, por que prestar esa fuerza activa para el logro de los que se «van en representación, pudiendo realizar los progresos y defender sus derechos, no por boca de otro, extraño a sus propias aspiraciones, sino en el ejercicio consciente de sus propias facultades creadoras.

Las veladas del jueves 30

En Paso del Molino

(Biógrafo Belvedere)

El beneficio de los trabajadores

El Centro de E. Sociales del Paso del Molino, organizador de este festival, cuenta con el valioso concurso del conjunto artístico **Gays del Arte**. Figuran en el programa: "Después del pecado", episodio sentimental en un acto, de Segundo Breziano; un recital de poesías por la artista **Soñadora Pina**; la comedia en un acto y dos cuadros, de F. E. Collazo, "¿Y el burro tocó la flauta?"; el drama de Gonzalo Pacheco "Hijos del Pueblo".

Preios de las entradas: Para hombres, \$ 0.30; para señoras o niños, \$ 0.20; general, \$ 0.20.

TRABAJADORES: CONCURRID A ESTOS FESTIVALES!

En Villa del Cerro

(Teatro Apolo)

ORGANIZADA POR EL CENTRO RENOVACION Y EL CUADRO E. ZOLA

Constituyen el programa de esta velada el drama en dos actos, de Juan B. Nocelli, "La Julia de Boland"; una conferencia alusiva al día de mayo, por **Eduardo Cotto**; recitación de poesías por un niño, y números de iniciación por el Prof. **N. N. N.**

El festival comenzará a las 8.20, siendo estos los precios fijados para las distintas localidades: Platan: para hombres, \$ 0.30; para señoras o niños, \$ 0.20. Palcos con cinco entradas, \$ 1.75. — Entrada general, \$ 0.20.

La velada no se suspenderá aun en caso de mal tiempo.

UNA INDICACION

De las notas que nos envían los centros anarquistas, para el día que viene fechada. ¿Por qué esa omisión? Siervanos los compañeros secretarios fechar las notas, y—ya que viene al caso decirlo—bueno fuera se hiciera lo mismo (que también a vez se hace) con todo manifiesto o volante que se edite. El detalle no es tan nimio como a primera vista parece.

BIBLIOTECA P. DEL REDUCTO

Un llamado a los camaradas. — Compañeros anarquistas del barrio Reducto y sus contornos: Sea un vos los llamamos a la biblioteca que se ha establecido, pidiendo se continuaran las relaciones oficiales con el Consejo de Alsina y se condenara el principio divisionista introducido por las agrupaciones de los disidentes, cortándose de hecho toda relación con éstas y haciéndose pública en la prensa libertaria tal resolución, a los efectos de su conocimiento por los interesados.

Con esto dijo el Comité de Relaciones por liquidado el asunto, debiendo en lo sucesivo ajustar su conducta al acuerdo que queda transcrita.

Se nombra inmediatamente los cinco miembros del Comité Central que faltaban en ese cuerpo.

Se autorizó al C. C. a realizar la propaganda posible por la mejor conmemoración del 1.º de mayo.

Se resolvió, en una consulta formulada por la Agrupación Simón Bolívar, que ésta aplique su criterio en el caso a que se refiere.

—Y se pasó a primer término en el orden del día de la plenaria próxima lo relativo a un plan de reorganización total de las agrupaciones y centros de estudio.

Al levantarse la sesión, anudados corrillos comentaban las resoluciones y las incidencias de los debates, reñando el más perfecto espíritu de tolerancia.

El Cronista salió realmente satisfecho de la cordura y del ambiente de fraternal confianza en que se realizó la asamblea. — Cronista II.

CENTRO DE E. SOCIALES DEL PASO DEL MOLINO

La velada del jueves. — De la serie de veladas que tiene programadas este Centro, se realizará la segunda de la temporada el 30 de abril en el Biógrafo Belvedere. Esperamos que todos los compañeros colaboren debidamente al éxito de este festival.

Activando... — Es loable la reacción que se vislumbra entre los compañeros de este Centro. Todo hace suponer que dentro de muy breve tiempo nuestras actividades alcanzarán la amplitud de épocas pasadas. Aparte de la predisposición general a trabajar más, autoriza ese optimismo nuestro el continuo ingreso de nuevos socios a nuestra agrupación.

La rifa. — Recordamos a los camaradas que aún poseen talonarios de nuestra rifa, que la fecha del sorteo está próxima; de consiguiente, hay que apresurar la colocación de boletos. — El Secretario.

CENTRO DE E. SOCIALES TIERRA Y LIBERTAD

Nuevo local. — El Centro Tierra y Libertad tiene ahora su sede en Jacinto Vera, 27. Tomen nota las entidades afines, a los efectos de la correspondencia.

CENTRO DE E. SOCIALES HIJOS DEL PUEBLO

Recomendación sobre la rifa. — Este Centro recomienda actividad a los compañeros a quienes entregó boletos de su rifa para la venta. El sorteo es el jueves próximo (día 30), y los boletos no devueltos antes de esa fecha serán considerados vendidos. El 50 % del beneficio de esta rifa se destina a las camaradas presonas sociales. Aquella recomendación alcanza a los compañeros J. Taylor, de Durazno; C. Núñez, de S. Carlos; A. Rodríguez, de Colonia; J. V. Guerra, de Carmelo; J. Viejo de Minas; y R. Astorga, de San José. Los boletos no vendidos y el importe de los colocados deben ser entregados, para este Centro, en Paraguay 1229, Administración de LA BATALLA. — El Secretario.

Una lección de procedimiento

Sindicato de O. Varios. — Debemos ser sinceros, no engañarnos, y confesar que nuestro Sindicato de O. Varios tiene una vida raquítica. El hecho de que tengamos dos o tres decenas de afiliados no puede ser motivo de orgullo para ningún compañero, ciertamente. Por el contrario, es motivo de preocupación, de seria preocupación. El sindicato obrero que se quiere fuerte y en constante movimiento. Debemos traer al sindicato a todos los explotados, sin importarles de que bien se encuentren con el viejo llamado de Miguel Bokunine, que decía: "La Internacional, cuando llama a su seno a la clase obrera para engrancharla, no le pregunta qué ideas profesan, sino que quiere saber si se trata de explotados por el Capitalismo, dado que la burguesía, cuando los explota, no les pregunta qué doctrinas profesan". He aquí, expresado en pocas palabras, todo un programa de acción común, que practicándolo en nuestras actividades sindicales, llenas las aspiraciones de todos los trabajadores.

Actividades anárquicas. — Parece ser que dentro de poco el Centro volverá a las promisoras actividades libertarias. La reciente reorganización del Centro de E. Sociales Renovación, nos parece una buena promesa en tal sentido. Este mes de abril se realizará en todos los camaradas del Centro, con fecha 5 del corriente, una circular dándole cuenta de la reorganización de aquella entidad y exhortándolos a trabajar por los ideales anarquistas, secundando moral y materialmente la propaganda del caso.

Por la BATALLA. — Declaramos en el número anterior que LA BATALLA debía llegar al hogar de todos y de la mayoría de los trabajadores, y que para conseguir este propósito era necesario que en ella se reflejara la vida social, que sepan de las injusticias que a diario se cometen en los frigoríficos, las comunicaciones personales o por escrito a la Secretaría del Sindicato de O. Varios, República Argentina 245.

Este pedido va dirigido especialmente a los trabajadores que son o por lo menos se dicen revolucionarios. Será un doble beneficio el que se obtenga por tal medio: revelar las ideas de los capitalistas, e interesar por LA BATALLA los obreros que se quejan de que no se vea reflejada en extensión de la propaganda anarquista y sindical.

Rechazamos los Carabineros en el Centro. — Desde que desapareció la organización de los

La Unión Sindical Uruguaya acaba de otorgar afiliación al Sindicato de O. Varios de La Lata. El pedido databa de varios meses, durante los cuales dicho sindicato (a instigación de sus malos consejeros del "rojismo") incurrió en mil inconveniencias, poniendo repetidamente en duda la corrección de proceder del Comité Central de la U. S. U., al que atribuía gratuitamente ocultas intenciones de dificultad sin razón, sólo por conveniencia ideológica, su ingreso a aquella.

Reproducimos en seguida la nota por la cual la central obrera da cuenta de su resolución al sindicato interesado, nota que encierra una correcta lección de procedimiento, que seguros estamos más merecen los consejos que los aconsejados. Y así también debieron sentirlo los "prohombres" de nuestro "rojismo", que, biliosos siempre, al reproducir en su orgullo la nota comentada, no pudieron substraerse (y ahí está la prueba palmaria de su culpa) de darle por "roscas" un sueldo en que vanamente pretendían dar a la nota un carácter que su simple lectura revela no tiene; y terminan su sueldo, insidioso por donde se le busque, con un parrafito impagable: "¡Lo que tendrá que decir ahora el Sindicato para responderle!".

Véase por dónde el "rojismo" pretende preparar el ánimo de los afiliados al sindicato aquel para predisponerlos a poner su visto bueno a algún "documento memorable" de que bien pudiera ser inspirador, autor y portador algún vividor de legado que llegara el 1.º de La Lata a "la tierra" de revolucionarismo y la armonía revolucionaria. ¿Cómo se "fabrican" ciertas campañas difamatorias? ¡Con qué desparpajo se siembra odio y simultáneamente se habla de unionismo!

La nota a que aludimos dice:

Montevideo, 7 de abril de 1925. — Compañero secretario del Sindicato de O. Varios de La Lata. — ¡Salud! — Obrar en poder del Comité Central notas vuestas de fecha 25 de febrero y 17 y 23 de marzo del año en curso.

En la primera mencionada se solicita adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

de los obreros que se dicen afiliados. En la segunda, se solicita la adhesión a la U. S. U., y el Comité Central, en uso de legítimos derechos y en consecuencia con los procedimientos adoptados para todos los casos de solicitud de afiliación a la Central, ha encomendado a una delegación la verificación de la existencia

TRABAJADOR:

Tu puesto está en las filas unionistas y revolucionarias de la U. S. U. Píensate como piensas, ingresa en sus filas, al cruzado en el taller o en la oficina, en la marina o en el campo. En esta forma, crearemos la fuerza invencible que termine cuanto antes con la tiranía y las miserias que aniquilan a nuestra clase.

normal de ese Sindicato. Informados al respecto, cumplamos manifestar que nuestro Sindicato queda adherido a la Central, debiendo por consiguiente observar las prácticas y normas orgánicas establecidas para los sindicatos adheridos.

El C. C., sin embargo, tiene el deber de manifestar a la C. A. de ese Sindicato, que el procedimiento de insistencias y agresividades repetidas e injustificadas no es el más práctico para entablar relaciones fraternales, y rechaza en absoluto los términos indelicados que la prensa comunistamente aparecida en la prensa con fecha 27 de marzo, en el cual se hacen conjeturas denigrantes e insinuaciones malevolentes, para deducir caprichosamente que el Comité Central de la U. S. U. atentó y atentó contra la existencia del Sindicato. El C. C. lamenta que un sindicato aún no admitido en la Central, e incapacitado por consiguiente para ejercer la crítica de sus actos, violento de tal modo las prácticas más elementales del respeto y de la buena educación, haciendo acreedor a una censura terminante ante el proletariado, y tienen el deber de defender a la U. S. U. de los ataques que a ella dirigen cualesquiera de sus adversarios, para cuyo fin se propone aplicar inflexiblemente la Carta Orgánica a los que desde el seno de la organización comiencen con la arma de la potencialidad sindical. Otros procedimientos bien distintos por cierto al insulto y a las aserciones malignas, es el que deben seguir todos aquellos gremios que tienen derechos en la U. S. U., se proponen reparar yerros posibles o subsanar procedimientos defectuosos.

Desamamos vivamente que ese Sindicato se dé una norma de conducta más en relación con su función de clase y se fije propósitos más amplios que los de combatir sin ton ni son al C. C. De ese modo únicamente es posible el engrandecimiento de la U. S. U. y el restablecimiento del respeto mutuo entre los trabajadores.

Sin otro motivo, me es grato saludarlos cordialmente. — Por el C. C. de la U. S. U.: **Manuel García**, Secretario del Interior.

por su parte, firmes, tercios también, pero terquedad la suya que da de conjetura en la causa sustentada, no de mezquinidad, que otra cosa no revela la terquedad del tal Capuro. Este explotador está establecido en canastera en General Flores y Concepción Arenal.

— Por su parte, los Mossals no ceden frente a Marx y G. El conflicto tiene ya más de un mes de duración y los huelguistas no ceden. Se conocen los nombres de tres tramistas: Antonio Cicerio, Mateo Basteros y Federico Cabrera, conductor este último del camión 10.627.

— El Sindicato U. del Automóvil, completando el tercio de los huelguistas, mantiene la suya contra la empresa naterra West Italian.

Desamamos vivamente que ese Sindicato se dé una norma de conducta más en relación con su función de clase y se fije propósitos más amplios que los de combatir sin ton ni son al C. C. De ese modo únicamente es posible el engrandecimiento de la U. S. U. y el restablecimiento del respeto mutuo entre los trabajadores.

Sin otro motivo, me es grato saludarlos cordialmente. — Por el C. C. de la U. S. U.: **Manuel García**, Secretario del Interior.

por su parte, firmes, tercios también, pero terquedad la suya que da de conjetura en la causa sustentada, no de mezquinidad, que otra cosa no revela la terquedad del tal Capuro. Este explotador está establecido en canastera en General Flores y Concepción Arenal.

— Por su parte, los Mossals no ceden frente a Marx y G. El conflicto tiene ya más de un mes de duración y los huelguistas no ceden. Se conocen los nombres de tres tramistas: Antonio Cicerio, Mateo Basteros y Federico Cabrera, conductor este último del camión 10.627.

— El Sindicato U. del Automóvil, completando el tercio de los huelguistas, mantiene la suya contra la empresa naterra West Italian.

Desamamos vivamente que ese Sindicato se dé una norma de conducta más en relación con su función de clase y se fije propósitos más amplios que los de combatir sin ton ni son al C. C. De ese modo únicamente es posible el engrandecimiento de la U. S. U. y el restablecimiento del respeto mutuo entre los trabajadores.

Sin otro motivo, me es grato saludarlos cordialmente. — Por el C. C. de la U. S. U.: **Manuel García**, Secretario del Interior.

por su parte, firmes, tercios también, pero terquedad la suya que da de conjetura en la causa sustentada, no de mezquinidad, que otra cosa no revela la terquedad del tal Capuro. Este explotador está establecido en canastera en General Flores y Concepción Arenal.

— Por su parte, los Mossals no ceden frente a Marx y G. El conflicto tiene ya más de un mes de duración y los huelguistas no ceden. Se conocen los nombres de tres tramistas: Antonio Cicerio, Mateo Basteros y Federico Cabrera, conductor este último del camión 10.627.

— El Sindicato U. del Automóvil, completando el tercio de los huelguistas, mantiene la suya contra la empresa naterra West Italian.

Desamamos vivamente que ese Sindicato se dé una norma de conducta más en relación con su función de clase y se fije propósitos más amplios que los de combatir sin ton ni son al C. C. De ese modo únicamente es posible el engrandecimiento de la U. S. U. y el restablecimiento del respeto mutuo entre los trabajadores.

Sin otro motivo, me es grato saludarlos cordialmente. — Por el C. C. de la U. S. U.: **Manuel García**, Secretario del Interior.

por su parte, firmes, tercios también, pero terquedad la suya que da de conjetura en la causa sustentada, no de mezquinidad, que otra cosa no revela la terquedad del tal Capuro. Este explotador está establecido en canastera en General Flores y Concepción Arenal.

— Por su parte, los Mossals no ceden frente a Marx y G. El conflicto tiene ya más de un mes de duración y los huelguistas no ceden. Se conocen los nombres de tres tramistas: Antonio Cicerio, Mateo Basteros y Federico Cabrera, conductor este último del camión 10.627.

— El Sindicato U. del Automóvil, completando el tercio de los huelguistas, mantiene la suya contra la empresa naterra West Italian.

Desamamos vivamente que ese Sindicato se dé una norma de conducta más en relación con su función de clase y se fije propósitos más amplios que los de combatir sin ton ni son al C. C. De ese modo únicamente es posible el engrandecimiento de la U. S. U. y el restablecimiento del respeto mutuo entre los trabajadores.

Sin otro motivo, me es grato saludarlos cordialmente. — Por el C. C. de la U. S. U.: **Manuel García**, Secretario del Interior.

por su parte, firmes, tercios también, pero terquedad la suya que da de conjetura en la causa sustentada, no de mezquinidad, que otra cosa no revela la terquedad del tal Capuro. Este explotador está establecido en canastera en General Flores y Concepción Arenal.

— Por su parte, los Mossals no ceden frente a Marx y G. El conflicto tiene ya más de un mes de duración y los huelguistas no ceden. Se conocen los nombres de tres tramistas: Antonio Cicerio, Mateo Basteros y Federico Cabrera, conductor este último del camión 10.627.

— El Sindicato U. del Automóvil, completando el tercio de los huelguistas, mantiene la suya contra la empresa naterra West Italian.

Desamamos vivamente que ese Sindicato se dé una norma de conducta más en relación con su función de clase y se fije propósitos más amplios que los de combatir sin ton ni son al C. C. De ese modo únicamente es posible el engrandecimiento de la U. S. U. y el restablecimiento del respeto mutuo entre los trabajadores.

Sin otro motivo, me es grato saludarlos cordialmente. — Por el C. C. de la U. S. U.: **Manuel García**, Secretario del Interior.

por su parte, firmes, tercios también, pero terquedad la suya que da de conjetura en la causa sustentada, no de mezquinidad, que otra cosa no revela la terquedad del tal Capuro. Este explotador está establecido en canastera en General Flores y Concepción Arenal.